

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn..... 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte..... 40
En los demas puntos del rei-
no, id. id..... 42
Cada número suelto..... 4

REVISTA QUINCENAL.

Política extranjera.

SEGUNDA QUINCENA DE OCTUBRE DE 1856.

Suspension de las relaciones diplomáticas de Francia é Inglaterra con Nápoles.—Política observada por Inglaterra en la cuestion de los Principados.—Crisis ministerial en Constantinopla.

En todas partes y bajo todos los puntos de vista la política está atravesando actualmente una gravísima crisis. En Nápoles terminan las negociaciones seguidas hace algun tiempo por Francia é Inglaterra con una suspension de relaciones diplomáticas; en Constantinopla, la ejecucion del tratado de 30 de marzo se complica con toda clase de incidentes oscuros y de penosos antagonismos; en Rusia, continúa la obstinacion en discutir y embarazar la aplicacion de las condiciones de la paz; en Austria, no cesa la resistencia á evacuar los principados hasta que Rusia haya cumplido sus obligaciones, en Inglaterra se observa la misma resistencia y pocos deseos de llamar su escuadra del mar Negro, y en Turquía, por fin, se presenta el espectáculo de una dimision del ministerio otomano que, apoyado por Francia, debía reclamar que todas las fuerzas extranjeras evacuasen las posesiones turcas.

La política general se va resumiendo, empero, de dia en dia en los hechos principales que manifiestan bajo doble aspecto la situacion diplomática de Europa: estos dos hechos son la suspension de las relaciones diplomáticas de Francia é Inglaterra con Nápoles y los debates suscitados en Oriente por la ejecucion definitiva del tratado del 30 de marzo.

Nuestros lectores han podido seguir en la crónica extranjera los sucesos que dieron origen á la cuestion de Nápoles y los incidentes que posteriormente han ido desenvolviendose en medio de amenazas, consejos y amonestaciones infructuosas, hasta la última decision de los gabinetes de Francia é Inglaterra. Al considerar la gravedad del paso dado por las dos naciones aliadas, imposible nos parece hallar los elementos propios para solventar la contienda. Nos resistimos á creer que aconsejar estas potencias protectoras una política mas liberal hayan abrigado la idea de subsistir á las prerogativas soberanas del Rey de Nápoles en la administracion interior de sus Estados. No han podido abrirla, porque no están en derecho de hacerlo, pues si alguna potencia pudiera dictar un sistema de gobierno á las Dos Sicilias, donde rige un gobierno absoluto, ¿por qué razon no podría ejercer una presion de la misma especie sobre otros países regidos por instituciones diferentes. ¿No se erigia en este caso la fuerza en arbitro de las relaciones internacionales? Francia é Inglaterra únicamente han abrigado, á no dudarlo, la idea de preservar la paz general, amenazada por los permanentes focos de conflagracion de Italia, y en esto tal vez ejercen un derecho. Reconocemos que el terreno de las intervenciones morales es difícil y resbaladizo, y que así como es posible no llegar al fin propuesto, es arries-

gado dejarse arrastrar mas alla de los límites que debian respetarse.

¿Quien puede resolver, pues, en el dia esta cuestion delicada y peligrosa? El mismo Rey de Nápoles. Y no debe servirle de pretexto la presion extranjera, pues Francia é Inglaterra están ahora ausentes de las Dos Sicilias, sus escuadras no han aparecido aun en las costas italianas y el monarca napolitano permanece solo y gozando de completa independencia. ¿Por qué no hace espontáneamente lo que se le ha pedido? ¿por qué no promulga una amnistia y no pone en libertad á ese infeliz Porzio que sufre la suerte de los malhechores por haber solicitado una gracia? ¿Nada resta de hacer acaso en la administracion napolitana? ¿Qué cosa fuera mas fácil que reformar los defectos de la organizacion pública, asegurar las garantías de la justicia y permitir que circulara cierta savia intelectual entre las clases ilustradas?

Se dice que ademas de la última circular del príncipe Gortchakoff existia un despacho ruso que impulsaba al gobierno napolitano á que entrase en la senda de las mejoras pero si este documento no existe, el Emperador Alejandro ha aconsejado al menos esta política al Rey de Nápoles. Este sería en efecto, el desenlace preferible en el dia y el único adecuado á todos los intereses, porque preservaría á la Europa de un grave conflicto y crearia una situacion mejor para el mismo reino de Nápoles. Si no es así, la tibieza entre las dos potencias y el gabinete de las Dos Sicilias se trocará fácilmente en un rompimiento completo, y éste podría ocasionar una colision que aunque poco peligrosa para Europa, lo sería en extremo para el Rey Fernando.

Hé aquí uno de los aspectos de la situacion de Europa, Francia é Inglaterra están acordes en esta cuestion, pero sucede lo mismo en Oriente en todas las relativas á la ejecucion del tratado de paz con Rusia? Pocos dias hace espiró el plazo de seis meses señalado á las fuerzas extranjeras para evacuar el territorio turco pero Rusia por un lado, oponiendo dificultades á la ejecucion práctica de ciertas cláusulas del tratado de paz, especialmente respecto de la posesion de la isla de las Serpientes, y de la rectificacion de los límites de fronteras de Bessarabia, y Austria por otro lado negándose á evacuar los principados hasta que el gabinete de San Petersburgo haya desistido de sus pretensiones, prolongan el estado incierto y amenazador de la cuestion de Oriente y frustran los buenos deseos de los plenipotenciarios que arreglaron las bases de la paz en el Congreso de Paris.

¿Cuáles son los prestes en que se apoya el gabinete de Viena para faltar á lo estipulado en aquel congreso? Ninguno que pueda fundarse en el derecho, pues ni el convenio de 1854 entre Austria y Turquía, ni el tratado del 30 de marzo autorizan la presencia prolongada de los soldados austriacos en el Bajo-Danubio. Si el Austria ocupa legitimamente los principados ¿no tendría Francia igual razon en ocupar aun á Sebastopol y Rusia para permanecer en Kars hasta el arreglo definitivo de las fronteras de Asia? Desgraciadamente el gabinete de Viena ha hallado un inesperado apoyo en Inglaterra: despues de tergiversar la cuestion, olvidando los periódicos ingleses sus rudos ataques contra la política del imperio alemán, sostienen las

pretensiones del Austria, y defienden con tanto mas intereses esta nueva causa en cuanto la presencia de los soldados austriacos en el Bajo-Danubio autoriza la de la escuadra inglesa en el mar Negro, dando el extraño espectáculo de dos potencias que se justifican mutuamente de la infraccion de sus compromisos porque ambas la cometen á un mismo tiempo.

No sabíamos con certeza si la ocupacion de los principados por Austria continuaba con el consentimiento de Turquía, pero esta cuestion acaba de producir en Constantinopla una crisis ministerial, resultado inevitable del choque de rivales influencias. Turquía, se dijo en Viena, no se opone á las miras de Austria y solo desea ver á los imperiales en los Principados.—Turquía, se dijo en Paris, reclama la evacuacion definitiva de su territorio.—Ambos asertos han podido ser ciertos sucesivos ó alternativamente, es decir, que cada cual hablaba y obraba bajo el sentido de su deseo con la confianza de la victoria que solo podia ser uno solo. En el fondo parece cierto que el gabinete otomano tenia preparada algunos dias hacia una comunicacion diplomática reclamando conforme al sentido liberal del tratado, la evacuacion definitiva del territorio turco por las fuerzas extranjeras. Pero no tardó la diplomacia en desplegar todas sus influencias para neutralizar el golpe, y llegó á poner al gran visir Aali-Baja, y al ministro de Negocios extranjeros Fuad-Baja en la necesidad de presentar su dimision, triunfo de la política favorable á la ocupacion.

Así pues mientras Francia é Inglaterra están de acuerdo en la cuestion de Nápoles, en la de Oriente se separan y marchan en direcciones opuestas. Diremos francamente que en la situacion escepcional creada desde que estalló la guerra de Oriente, algunas de las potencias solo piensan en un interes personal algo mezquino, en vez de buscar los elementos de combinaciones mas perfectas y durables. Los periódicos de Viena no han ocultado que Austria quiere asegurar su preponderancia política y mercantil en el Bajo-Danubio, y la prensa inglesa no ha disimulado tampoco que para Inglaterra solo habia un interes británico, y hasta un dia esplicó á los comerciantes de la Cite de Londres que no se iba á Nápoles únicamente con un objeto de filantropía y de reforma liberal. Hé aquí la causa del mal-estar y del recelo que se han advertido en las relaciones de las potencias aliadas.

Pero esto no indica que la guerra esté próxima á renacer y que nos hallemos en el cráter de un volcan como acaba de decir el hijo del ilustre Roberto Peel en el *meeting* en que ha contado el viaje que ha hecho á Rusia. Quizás se llegaría á tal extremo si preponderase el espíritu que anima el discurso de sir Roberto Peel; pero saldrán indudablemente fallidos tan siniestros vaticinios, porque si Inglaterra cede á la influencia de Austria, no por eso puede decirse que llegue á formar una alianza mas íntima, que sería seguramente muy impopular allende el estrecho. Tambien puede suceder que Francia se deje cautivar momentáneamente por la deferencia y solicitud de Rusia, pero confiamos en que sabrá conservarse á la altura á que la ha elevado los lauros conseguidos en la última guerra, y apreciará en su justo valor demostraciones que no son hijas del sincero afecto, sino quizás del cálculo y

del interes. La verdadera alianza en el dia única garantía de Europa, no puede ser otra que la de Francia é Inglaterra. Si alguno llega á dudarlo, le aconsejamos que observe con atencion de donde proceden todos los esfuerzos para desunir á estas dos potencias y á que fin conduce la tibieza pasajera que entre ellas de vez en cuando se advierte. La confusion de la política europea constituye la verdadera fuerza de Rusia en la resistencia que ha opuesto hasta ahora á la aplicacion estricta de las cláusulas de la paz relativas á la rectificacion de las fronteras. Hé aquí donde se halla el mal, y su único remedio es la alianza de las dos potencias occidentales liberalmente concebida y sinceramente practicada.

Noticias extranjeras.

Nuestros lectores verán con gusto la siguiente correspondencia, fechada en Munich á 23 de octubre, en la cual se hace una relacion detallada del magnífico recibimiento que ha merecido nuestra infanta en la corte de Baviera:

«Uno de los mas hermosos y mas esplendentes dias de verano favoreció ayer la entrada de la infanta de España doña Amalia de Bortch, hoy princesa de Baviera por su reciente enlace con el príncipe Adalberto. Los jóvenes esposos eran esperados con impaciencia, y ya dije á V. en mi última carta cuates eran los preparativos que se estaban haciendo para su recibimiento.

Todo ha correspondido á los deseos generales. El dia ha sido magnífico, la entrada triunfal, el júbilo inmenso y el entusiasmo del pueblo indecible. La hermosa y elegante princesa debe haber quedado satisfecha. Los vivas y aclamaciones de este pueblo leal deben haber encontrado un eco en su corazón.

El grandioso arco de triunfo que indiqué á Vd. se estaba disponiendo, ha sido elevado con rapidez y con magnificencia, gracias al celo y buen talento del ingeniero constructor, Sr. Arnaldo de Zenetti. Es un arco de forma romana, ha costado 200 florines, ó sea 46,000 reales, y el aspecto es imponente y magestuoso. Toda su periferia estaba cubierta de guirnaldas, de coronas y de entrelazados estandartes con los colores de España y de Baviera. En lo mas alto se veian dos grandes leones sosteniendo con sus garras los escudos de armas bávaro y español, superado todo por una gigantesca corona dorada, de la que los rayos del sol arrancaban preciosos y mágicos colores. Sobre la puerta del arco se leia en letras de oro la siguiente inscripcion:

[BENDIGA DIOS Á AMALIA Y Á ADALBERTO!]

Las cifras entrelazadas de ambos esposos figuraban en todas partes con una verdadera profusion.

Las niñas de que hablé á Vd. en mi anterior, con trages en los que no se veian sino los colores nacionales eran en número de 449. Iban de cuatro en cuatro, unidas entre sí por caprichosos lazos de guirnaldas, y llevando en la mano cestas llenas de flores olorosas y de hojas de laurel, para alfombrar con ellas el pavimento á medida que fuese pasando la princesa.

La llegada de SS. AA. á la estacion del ferrocarril fué á la una y cincuenta y un minutos de la tarde, siendo recibidos por dos grandes aclamaciones de la inmensa multitud que llenaba impaciente los alrededores del ferrocarril.

SS. AA. se apearon á los coches del camino de hierro para subir en los que habia dispuestos para recibirlos. La banda de música recibió á los príncipes tocando el himno nacional. La comitiva emprendió entonces su camino conforme al programa que remití á Vd. Iba primero un coche con el maestro de ceremonias y los dos gentiles hombres de S. M.; seguia un escuadron de coraceros como guardia de honor; luego el coche de gala ocupado por SS. AA.; y cerraba la marcha otro escuadron de caballería.

La princesa Amalia vestía un traje verde y blanco, y llevaba en la mano una preciosa sombrilla blanca: el príncipe Adalberto vestía el uniforme de coronel de su regimiento.

Al pie del arco de triunfo les esperaban el magistrado de gran uniforme y los dos alcaldes con su insignia, que es el cordón de oro. El primer alcalde, en nombre de la ciudad, dirigió una alocución á los príncipes, felicitándoles por su enlace, deseándoles prosperidades, y dando la bienvenida á la infanta Amalia.

Concluida esta alocución, á la que contestó S. A. con algunas lisonjeras palabras, el pueblo empezó á arrojar flores sobre la princesa, llenando casi su coche. Una comision de ciudadanos se acercó á la carroza y regaló á la joven desposada un ramillete de gran valor, interin la muchedumbre llenaba el aire con gritos repetidos de ¡vivan los príncipes!

Todas las casas desde la estacion del ferrocarril hasta palacio estaban vistosamente adornadas, y las ventanas guarnecidas de colgaduras y estandartes de los colores de ambas naciones. Algunas de las banderas colgaban desde el techo hasta los primeros pisos. Los tablados que se levantaron repartidos por la carrera para las músicas, estaban pintados con los colores nacionales bávaros, y todas las músicas, al paso de los viajeros, tocaban aires españoles, menos las que se hallaban en la estacion y en el arco de triunfo, que tocaron el himno nacional bávaro.

SS AA. Entraron en palacio, según el programa que mande á Vd., por la puerta llamada de la Capilla. Se aparearon al pie de la magnífica escalera llamada de Emperadores, junto á la cual estaban agrupados, para recibirles todos los caballeros, damas y servidumbre de palacio. Diéronles los príncipes la bienvenida, y les acompañaron hasta lo alto de la escalera donde les esperaban SS. MM. los cuales al verles bajaron hasta el primer descanso. Los reyes parecían muy afectados y muy contentos, particularmente S. M.: el rey padre, tenía voz trémula por efecto de su satisfacción interior, lo mismo que el rey de Grecia Othon, en cuyas facciones todos los cortesanos pudieron leer la expresion del mas indecible júbilo.

SS. MM. y los príncipes, seguidos del numeroso cortejo, acompañaron á los recién llegados á la habitacion llamada Sala Blanca, en donde tuvieron lugar las presentaciones, según el programa. Concluido este acto, se retiró la corte, y SS. MM. condujeron á los esposos por el salon Tíer al aposento llamado de los Electores, donde les dejaron para que descansasen.

A las cinco de la tarde tuvo lugar el gran banquete de gala, de setenta cubiertos, en la magnífica sala Barbaroja.

En el patio grande de palacio conté 76 coches de lujo, pertenecientes á personajes que habían acudido al recibimiento.

Por la tarde hubo en el teatro real funcion extraordinaria para obsequiar á los recién llegados esposos. Púsose en escena la magnífica ópera «Alessandro Stradella». El coliseo estaba lujosamente iluminado.

SS. AA. residirán en el palacio del actual, en las mismas habitaciones que ocupaban SS. AA. el príncipe y la princesa Luitpol, antes que este comprase el gran palacio del duque de Leuchtemberg. S. M. el rey Maximiliano ha puesto á disposicion de los recién llegados, como regalo de boda, seis docenas de platos de oro y plata, obra del platero régio Weishaupt; el príncipe Leopoldo les ha regalado también un magnífico servicio de té y café con cuatro candelabros, todo de plata maciza, de un valor de 600 florines, ó sean 48,000 rs., obra todo del citado platero.

Tal ha sido la recepcion que se ha hecho á Amalia de Borbon y á Adalberto de Baviera. No tengo tiempo para entrar en mas detalles. Solo diré á Vd., en conclusion, que la princesa Amalia satisfecho á todo el mundo por su amabilidad, hermosura y gentileza.

Noticias nacionales.

Madrid 4 de noviembre.

Ha llegado á esta capital el general Mariátegui.

El general Dulce se halla tomando los baños de Viergol, desde cuyo punto debe trasladarse en breves dias á Santander.

En la noche del 29 dieron las bandas de música de la guarnicion de Sevilla una serenata á los señores duques de Montpensier con motivo

de ser el 30 cumpleaños de una de sus augustas hijas.

Ultimamente ha estado en Málaga de paso para Montevideo, un señor arzobispo, nuncio de S. S. cuyo nombre ignoramos. Venia acompañado del encargado de negocios de la República del Uruguay en Roma.

El nuevo consejo provincial de Logroño se compone de los señores Angulo, Ballesteros, Artaiz y Cardenal.

La autoridad civil de la provincia de Cádiz ha restablecido la libre importacion de maiz, cebada, habas, garbanzos y otras semillas alimenticias que se habia suspendido por bando de la misma autoridad de 21 de octubre último.

No contentos los delegados del gobierno con que en Madrid se venda el pan barato en cuanto es posible, trabaja incesantemente para que no falten á las clases pobres recursos con que comprarle. La Diputacion provincial de Madrid ha sido convocada para el dia 6 de noviembre y la primera medida que se pondrá á su aprobacion es la de la contratacion de un empréstito de seis millones que habrán de invertirse en obras públicas y que darán la seguridad de que las clases pobres tendrán donde ganar la subsistencia cuando llegue el mal tiempo, el tiempo de las lluvias.

Todavía, podemos asegurarlo, no hay noticia alguna del efecto que han hecho en la Santa Sede las medidas reparadoras que ha dictado el gobierno en asuntos eclesiásticos. Todo, sin embargo, hace esperar que las primeras que lleguen serán satisfactorias para cuantos desean la union del gobierno español con el jefe de la Iglesia católica. Esta conviccion general y la circunstancia de que en estos dias ha contestado S. S. á la carta en que la Reina doña Isabel II le participó el casamiento de su prima la infanta doña Amalia de Borbon es lo que habrá dado lugar á los rumores de que ya Roma habia entablado negociaciones con España.

Hoy ha subido en Madrid el pan de primera clase un cuarto en cada dos libras. Pero esto no ha consistido en que haya variado la situacion del mercado, sino en que queriendo el gobierno y la municipalidad concentrar todos sus esfuerzos en beneficio de las clases menesterosas, ha retirado la subvencion que venia dando á los panaderos. La comision de subsistencias del ayuntamiento de Madrid ha hecho un contrato con la fabrica de harinas de Aranjuez por el que la comision se compromete á entregar á la fabrica cierta cantidad de trigo diario y la fabrica á devolver los trigos convertidos en harina á la comision. Esta al mismo tiempo ha convenido con los horneros de Madrid en entregarles diariamente las harinas producto de la fabrica de Aranjuez para que elaboren un pan de buena calidad cuyo precio no excederá nunca de 46 cuartos las dos libras.

Así abundarán en Madrid el pan y los siltos en que se espande.

Idem 5.

Se designa á los Sres. Villanova y Manso y Fuliol para la direccion y contaduría de la Caja de depósitos. El Sr. Villanova ha servido la contaduría central del Tesoro. El señor Manso ha desempeñado antes de la revolucion del 54 la plaza para que ahora se le designa.

El obispo de Barcelona ha dirigido una esposicion á S. M. rindiéndole gracias por haber (dice) restablecido los derechos de la religion, aplaudiendo los decretos últimamente dados en materias religiosas.

La actividad de nuestros arsenales, lejos de decaer, sigue en proporcion siempre creciente, y todo hace esperar que se inaugure una era de progreso y esplendor para nuestra decadida aunque benemérita marina.

Parece que el Sr. D. Fernando Madrazo, juez de primera instancia que fue de esta corte y ventajosamente conocido en el foro, ha sido repuesto en su destino.

De un momento á otro debe llegar á esta corte, de vuelta de su larga espatriacion, el Sr. D. Eugenio Ochoa.

Ne hay nada de nuevo en el asunto de Méjico: los varios acontecimientos políticos que se han sucedido en la península de cuatro meses á esta parte, no han sido los mas á propósito para dar impulso á este negocio.

Hasta ahora no ha habido alteracion en la servidumbre de palacio, siendo el anuncio que se ha hecho de la division de secretarios de la mayordomía mayor solo un cálculo que puede ó no realizarse, aunque no carezca de todo fundamento.

Al ser agraciado el conde de Benckendorff con la gran cruz de San Fernando, lo fue su secretario con la de Comendador de Carlos III.

Restablecido ya de su enfermedad el duque de Valencia, tuvo, el lunes una larga entrevista con S. M. la Reina. Tambien asistió al Consejo de ministros celebrado el mismo dia.

El tribunal competente ha declarado injurioso el artículo de La Esperanza denunciado por el señor Cervino. El editor ha sido condenado á destierro, multa, costas y gastos del juicio.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de esta corte el señor don Fernando Madrazo, y de las efueras el señor Montalvo.

El gobierno ha pedido de real orden á los alcaldes de las provincias Vascongadas una lista nominal de las personas que actualmente componen los ayuntamientos, con expresion de los cargos que desempeñan, manifestando los concejales que cada corporacion debe tener, según la ley de 8 de enero de 1845.

No entendemos á que conduzca esta pregunta.

Leemos en el Criterio.

Entre los medios que van á emplearse para cubrir el déficit del Tesoro, además de la contribucion de consumos y puertas, parece se ha puesto en tela de juicio la exaccion de un anticipo forzoso y una operacion de crédito sobre los pagarés de bienes nacionales.

Cree El Criterio que el señor Pacheco no será por ahora removido de Londres.

Parece que el duque de Alba ha sido ó va ser nombrado alcalde-corregidor de Madrid.

No se ha admitido aun la dimision del señor Rascon: por consiguiente cuanto se ha dicho del obispo de Avila para el cargo de comisario de los Santos Lugares es prematuro.

Variedades.

Cifras horribles.

Las pérdidas que por efecto de naufragios ha sufrido desde 1853 la marina de los Estados Unidos dedicada á la navegacion trasatlántica se calcula en 1,420 vidas y 158.600,000 reales.

Confírmase la noticia de que el señor Pascal, mecánico de Lyon, ha logrado construir una máquina de vapor que consume un 70 por 100 menos de combustible, y aun se dice que está colocando en un vapor anclado en el puerto de Havre, una máquina construida bajo este sistema.

En diez años!

La Revista alemana de geografia publica los siguientes pormenores sobre los progresos de la ciudad de San Francisco.

Segun los anales de San Francisco publicados por Mr. Soulé, la ciudad no tenia en 1840 mas que 200 habitantes: en 1847 se aumentó su número hasta 459, según El Californian Star, periódico fundado en California en agosto de 1846. Entre ellos habia 375 blancos, y solo tres franceses.

A fines de 1853 habia en San Francisco 50,000 almas que componian algo mas de la séptima parte de la poblacion en todo el país; entre ellos se contaban 32,000 americanos, ingleses é irlandeses; 5,500 alemanes, 5,000 franceses; 3,000 hispano-americanos, 3,000 chinos, y 1,500 individuos de otras naciones, incluidos los negros. Entre toda esta poblacion no habia mas que 8,000 mujeres y 3,000 niños.

Desde el gran incendio de 1853 tiene la ciudad de San Francisco 250 calles y avenidas; 18 iglesias, 40 escuelas públicas con 21 profesores y 1,250 discípulos; 2 hospitales; 9 teatros, de los cuales cinco son americanos; uno francés, uno español y dos alemanes y chinos; 160 fondas; 66 restaurants; 20 establecimientos de baños, 63 panaderías; 15 molinos; 13 fundiciones; 42 hojas políticas que se publican diariamente; y además varios periódicos semanales, entre ellos uno escrito en lengua china con el título de Gaceta de la cocina de oro.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

Servicio de la plaza del 11 de noviembre de 1856.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado segundo comandante del regimiento infantería de Luchana D. José Mendivil.

Parada, Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M. — Benito de Amores.

PALMA 11 DE NOVIEMBRE.

Han aparecido ya las listas para el pago de la derrama y han principiado, como era natural, las quejas y las reclamaciones, las murmuraciones y habilllas que sirven por lo regular de estribillo coreado en cada una de las multiplicadas variaciones con que suele presentarse el tema de los impuestos en España. Todos, absolutamente todos (porque todos somos hoy paganos) hemos recibido horripilados esta funesta visita, y los entusiastas políticos, los furibundos partidarios de decantadas escuelas han podido convencerse una vez mas, y esta por experiencia propia, de que ante el inexorable poder de los ejecutores de apremio, callan todos los sistemas, decae todo entusiasmo, sucumbe toda fé y triunfa solamente la idea del interés por demas vulgar y prosaica. ¡Miserable condicion la nuestra! Cuando miramos someramente las teorías, cuando una cosa nueva se le ocurre á alguno de nuestros oráculos, no nos bastan las manos para aplaudir ni la lengua para elogiar; mas cuando esas teorías pasan á ser hechos reales, es decir, cuando hay que sacar los reales para llevarlas á cabo, entonces no nos bastan los pies para patear ni los labios para maldecir. En donde está sinó el alma heroica tan llena de abnegacion que haya visto con placer su nombre inscrito en las listas de la derrama, solo porque ese monumento de la administracion progresista, esa peregrina idea entre todas las ideas peregrinas, ha dado en brotar del chirumen de alguno de sus ídolos? Ni vengán hipócritas á ponderarnos las ventajas que nos da tamaño invento, antes bien diga su lengua lo que sienta el corazón y confiesen que se nos llama á pagar el mas desmesurado de los impuestos con que se nos viene á enjugar, sobrado ameno por desgracia, el sudor de nuestro rostro. Que los derechos de puertas y consumos iba pagándolos cada

cual insensiblemente ó sin perceptible gravamen, es cosa tan trivial y obvia que fuera terquedad el dudarle: que con la supresion de tal impuesto nada hemos ganado, porque no por eso se ha vivido mejor, al paso que ahora, en los treinta y un dias de diciembre, deberemos pagar lo que no hemos beneficiado en los trescientos treinta y cuatro anteriores, es una verdad que nadie conocerá mejor que el que haya de ir á depositar su contingente en las arcas de la recaudacion.

Cuando al grito de la revolucion, ó tal vez para halagar á un pueblo sediento de economías, fué suprimido aquel impuesto sin atender á las consecuencias que tal supresion llevaria, hubo fiestas y jolgorio, hubo expansion y alegría; pero no por esto bajaron los precios de los artículos de primera necesidad: hoy que una nueva situacion, heredera del desconcierto que introdujo la otra en todo ramo, debe transferir al pobre pueblo el legado que aquella preparara, siguen los artículos de primera necesidad de cada dia mas caros con el *item* de este *plus* descomunal que cuando menos ha de dar por resultado el acrecentamiento de esa misma carestía. ¡Quien le dijera en enero de 1855 á aquel pueblo entusiasmado con la supresion de las puertas y consumos, que antes de dos años habia de recibir tan palpitante desengaño! El no comprendió en aquel momento que aunque el gobierno renunciara este recurso, no por eso se disminuirían las obligaciones del estado, ni los compromisos del presupuesto, y que de este desequilibrio debía ser precisa consecuencia el quedar desatendidos en gran parte los diferentes ramos de la administracion. No estrañe pues, que apesar de recargos ilegales se viese desatendida la beneficencia pública, paralizadas las obras comenzadas, mal

pagadas ciertas clases, descuidada la instruccion, abandonado todo aquello que necesitaba fondos para su mantenimiento, porque todo se resentia de la disminucion que sufrieran los ingresos; y que hoy se llame al propietario á pagar cantidades exorbitantes, y al comerciante una buena parte de sus ganancias, y al industrial lo que acaso no le produce su industria, y al eclesiástico y al empleado y hasta al simple jornalero lo que tantos afanes y fatigas le ha costado. Comprenda pues ahora lo que valen esas mentidas protestas de amor con que suele halagarse á veces, comprenda el resultado de esas medidas dictadas con ligereza en medio de la efervescencia de una revolucion con el solo objeto de conquistarse su benevolencia, comprenda lo que debe prometerse de sus *soi disant* protectores, ó tal vez de la perniciosa influencia de las novísimas ideas que durante los dos años anteriores han podido bullir libremente en nuestro suelo y que solo pueden traer consigo el desconcierto, la disolucion, el caos. Y los que á trueque de costosos regocijos, y de instituciones inútiles si no perjudiciales, de empleos mal ocupados, de cargos mal desempeñados, de despilfarros continuos, vean ahora desaparecer de sus bolsillos el fruto de sus sudores, consuélense con la idea de que esto podrá servirles de una triste leccion para lo sucesivo.

No se interpreten mal nuestras palabras: no se vaya á suponer que tratamos de estorbar el cobro de la derrama, cuyo producto es absolutamente indispensable á nuestras autoridades para hacer frente á todas las obligaciones que pesan sobre ellas; nos consta que les es sumamente doloroso el tener que exigir una nueva contribucion que ha de ser pagada por todos con el mas justo desagrado; pero ellas no hacen mas que

llevar á efecto lo que sus predecesores dejaron pendiente de realizacion, porque tal es por desgracia el funesto legado que de ellas heredaron.

El domingo por la tarde se hallaban algunos hombres en la parte superior de la Puerta Pintada, al parecer sosteniendo una acalorada disputa; y sin que hasta ahora se haya sabido la causa, vióse caer á uno de ellos desde la muralla á la plaza del convento de capuchinos, de cuya caída murió á las pocas horas. Como este hecho está pendiente de sumario, nos limitamos hoy á narrarlo sencillamente, añadiendo que según se nos ha asegurado, de sus resacas hay presos algunos hombres.

Tomamos del *Palmesano* de anoche los siguientes párrafos:

«Segun se nos ha dicho el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad nuevamente nombrado, dispensando la necesaria atencion al asunto referente á la derrama general, cuyas listas de reparto han estado durante estos últimos dias espuestos al público, ha elevado á su Magstad una reverente y razonada esposicion á fin de inclinar el ánimo de la Reina á que conceda á estos leales habitantes el término de seis meses, contaderos desde el dia en que oidas y resueltas todas las reclamaciones, estén definitivamente aprobados los repartos por la Excelentísima Diputacion Provincial, para que en dicho semestre pueda el contribuyente hacer efectivas en dos plazos distintos sus respectivas cuotas. Sabido es que según se dispone en la Real instruccion de 16 de abril último, los ayuntamientos deben hacer la entrega de las cantidades que corresponden al Tesoro, durante los meses de agosto y noviembre de este año, y que no habiendo sido dable tener aprobados dichos repartos en el mes de junio,

segun la instruccion previno, por causas de que se dió conocimiento á las autoridades competentes de la provincia y á la Direccion general de contribuciones, venia el caso de practicarse de una vez y durante el mes actual el pago de las cuotas que según la mentada instruccion debió tener lugar en dos plazos pagaderos en los indicados meses de agosto y noviembre. Conociendo nuestra municipalidad por una parte que era imposible ya en la actualidad llevar á cumplimiento lo que la ley dispone, puesto que para ello hubiera sido indispensable hacer retroceder el tiempo, y por otra los insuperables obstáculos que se oponen á que durante el tiempo que resta del mes actual se haga el pago de las cuotas, cuando no están todavia definitivamente aprobados los repartos, ha acudido al medio de dirigirse á la clemencia de nuestra soberana para alcanzar el respiro de seis meses, ya que el reparto vecinal, adoptado por la junta pericial que se formó al efecto, es un hecho consumado, y que no está ya en manos del nuevo Ayuntamiento el arbitrar otro modo de hacer efectiva la derrama menos sensible para el contribuyente. De agradecer es el celo que con esto está demostrando nuestra actual municipalidad en favor de la poblacion que representa. Ojalá haya alcanzado inclinar el ánimo de S. M. á acceder á su justa y reverente súplica.»

PREMIO.

«La Academia de buenas Letras de Barcelona en sesion celebrada el dia 2 del actual, adjudicó á nuestro colaborador y compatriota residente en Barcelona don Guillermo Forteza con cuya amistad nos honramos, el premio que este ha tenido la suerte de conquistar por su memoria en que con suma inteligencia trazara el juicio crítico de las obras del célebre Capmany. Mañana insertaremos lo que nuestro colega catalan el *Conceller* trascribe á consecuencia de aquel solemne acto, tan satisfactorio para nuestro amigo el señor Forteza.»

los cuales la ciencia no tiene ya secretos, barreras la sociedad, ni lazos la obediencia temporal.

—Así, dijo Grisart saludando con respeto, me encuentro en presencia de un maestro.

—Sí, y obrad en consecuencia.

—Y vos queréis saber...

—Mi situacion real.

—Pues bien, dijo el médico, es una fiebre cerebral, ó por otro nombre una meningitis aguda, llegada á su más alto punto de intensidad.

—Entonces, no hay esperanza, ¿no es verdad? preguntó el franciscano con ligero acento.

—No digo eso, respondió el doctor; sin embargo, teniendo en cuenta el desorden del cerebro, lo penoso de la respiracion, la precipitacion del pulso, la incandescencia de la terrible calentura que os devora...

—Y que desde esta mañana me ha aletargado tres veces, añadió el fraile.

—Por esto la llamo terrible. Pero ¿como no os habeis detenido en el camino?

—Era esperado aquí, y preciso era llegar.

—¿Aun cuando murieseis por ello?

—Aun cuando muriera.

—Pues bien; en consideracion á todos estos síntomas, os diré que la situacion es casi desesperada.

El franciscano se sonrió de un modo bien extraño.

—Lo que me decis es tal vez bastante para lo que se debe á un afiliado, aun cuando sea del undécimo año; pero para lo que á mí se me debe, doctor Grisart, es muy poco, y tengo derecho para exigir más. Veamos, sed más franco conmigo; decidme la verdad, cual si hablaseis á Dios. Además, ya he hecho llamar á un confesor.

—Oh! esperó, no obstante... tartamudeó el doctor.

—Responded, dijo el enfermo, mostrando con un gesto de dignidad el anillo de oro, cuyo escudo habia estado hasta entonces vuelto hácia la palma de la mano, y que llevaba grabado el signo representativo de la sociedad de Jesus.

Grisart lanzó una exclamacion.

—¡El general! exclamó.

—Silencio! dijo el franciscano; ya comprendéis que debéis decirme la verdad.

—Señor, señor, llamad al confesor, murmuró Grisart, porque

El franciscano preguntó dónde se hallaban situadas una y otra.

Le respondieron que la una en el piso principal, y la otra, mas reducida, en el segundo.

Entonces quiero la del principal.

Aramis no insistió, y con entera sumision:

Preparad la habitacion, dijo al posadero.

El franciscano fué inmediatamente conducido á ella.

Y ahora ¿no es una cosa sorprendente ese respeto de un prelado hácia un simple fraile, y fraile de una orden mendicante, al cual se daba, aun sin haberla pedido, una habitacion tan codiciada por tantos viajeros?

¿Cómo esplicar tambien la inesperada llegada de Aramis á la posada del Hermoso Pavo Real, cuando, habiendo entrado con Mr. Fouquet en palacio, podia haberse alojado con él en el palacio mismo?

El franciscano soportó la subida de la escalera sin exhalar un gemido, aunque era facil ver cuanto sufría, y á cada vaiven de la camilla, al chocar contra la pared ó los escalones, experimentaba todo su cuerpo una sacudida terrible.

Al fin, cuando hubo llegado á su cuarto:

—Ayudad á colocarme sobre este sillón, dijo á los que lo llevaban.

Estos dejaron la camilla sobre el suelo, y levantando con toda la dulzura posible al enfermo, lo pusieron sobre el sillón, al lado que habia designado, y que se hallaba colocado del lecho.

—Ahora, añadió con gran dulzura en su voz y en el semblante, haced que suba el posadero.

Obedecieron.

Cinco minutos despues, el posadero del Hermoso Pavo Real aparecia en el dintel de la puerta.

—Amigo, le dijo el franciscano, despedid, os lo ruego, á esas buenas gentes; son vasallos del vizconde de Melun. Me han hallado desmayado por el calor en medio del camino, y sin calcular si se les pagaria su trabajo, me han querido conducir á sus casas. Pero yo sé lo que cuesta á los pobres la hospitalidad que dan á un enfermo y he preferido la posada, donde además se me esperaba.

El posadero miró al franciscano con sorpresa.

El franciscano hizo con la mano y de cierta manera la señal de la cruz sobre su pecho.

El posadero respondió haciendo la misma señal en el costado izquierdo.

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

**BUQUES A LA CARGA.
Para Barcelona:**



Vapor-correo EL MALLORQUIN

su capitán D. ANTONIO BALAGUER.

Saldrá el miércoles 12 del que corre, á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros á los precios siguientes:

Precios.

- Cámara de popa. 3 duros.
- Idem de proa. 2
- Sobre cubierta. 1

Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º, cuarto entresuelo.

BUQUES ENTRADOS.

Día 10.

De Mahon en 2 días laud Pleta, de 21 ton., pat. Miguel Moll, con 5 marineros y patatas.

De Argel en 2 días laud San Pedro, de 40 ton., pat. Juan de Maestre, con 6 mar. y lastre.

De Barcelona en un día laud San Juan, de 35 ton., pat. Lucas Rullan, con 5 marineros y trigo.

DESPACHADOS.

Día 10.

Para Barcelona javeque Dolores de 106 ton., pat. Bartolomé Alemañy con 10 mar. y cerdos.

Para Marsella laud San Juan de 30 ton., pat. Juan Porcell, con 9 mar., y lastre.

Para Cagliari laud Carmen de 29 ton., patron Miguel Mairrot, con 7 mar. y lastre.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SAN DIEGO DE ALCALÁ, CONFESOR.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	8 grad	28 5	60
12 del día.	14	28 5	60
4 de la tarde.	11	28 5	60

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las ——— 7 hs. 0 ms.

Pónese á las ——— 5 » 0 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 horas 44 ms. 40 s.

Anuncios.

Gran barato de sombreros.



En el acreditado establecimiento que tanto tiempo hace que está recorriendo las principales provincias de España, ofrece á sus parroquianos los sombreros de última moda á unos precios sumamente módicos como son: los de primera clase superiores á 40, 50 y 56 rs. uno, y los regulares á 22, 26, 28, 32 y 36 rs. id. Advirtiéndole que el que desee hacer cambio de usado con nuevo se le abonará, según su estado, 8, 10 y 12 rs. No haciendo cambio se abonará el 5 por 100.

Dicho establecimiento se halla en el paseo del Berne, esquina á la calle de Pelaires, tienda llamada del Enano.

Pérdida.

En la noche del sábado 8 del actual, desde la casa de Moragues en el Mercado hasta el Teatro

del Circolo, se perdió un abanico con varillaje de marfil calado. La persona que lo haya encontrado y guste devolverlo podrá hacerlo al portero de la Contaduría de Provincia (en el Estanco del Tabaco) donde se darán otras señas y el correspondiente hallazgo.

Omnibus.



A beneficio de los viajeros y á solicitud de varias personas de la carretera de Alcudia, el Omnibus correo saldrá desde el miércoles próximo: de Palma los lunes, miércoles y sábado á las nueve de la mañana. De Inca los martes, viernes y domingo á las diez de id.

Los miércoles y sábados á las dos de la tarde, saldrá de Inca para Alcudia un carruaje con todas las comodidades apetecibles.

En la secretaría de esta Excm. Audiencia se expenden ejemplares de la obra «Práctica general forense» tratado que comprende la constitución y atribuciones de todos los tribunales y juzgados y los procedimientos judiciales en tres tomos, útil para los profesores letrados, magistrados, jueces y cursales, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga.

LIBRERIA

de Juan Colomar.

Plaza de Cort.

MI CLAUSTRO:

POR

SOR ADELA.

Obra adornada con primorosas láminas.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN.

La obra se dividirá en veinte y cinco entregas á un real cada una para todos los puntos del reino. Cada entrega constará de una lámina y ocho

páginas de texto, impresion de lujo, ó bien de doble texto sin lámina. Cada semana se repartirán dos entregas; de manera que la obra quedará enteramente publicada en el espacio de tres meses. La primera entrega de Sor Adela va acompañada de una hermosísima lámina, en que una respetable matrona procura probar la vocación de Adela, pintándole la dicha que le espera en el mundo, y ella responde: «Gu-tosa trocaré todas esas galas por un sayal encienento.»

La nueva edición económica de las RUINAS DE MI CONVENTO formará otro tomo dividido en quince entregas, de ocho páginas mas compactas que las de Adela y una lámina, ó bien de doble texto sin ella.

PRÓLOGO DE LAS RUINAS

¿No le será licito al pobre religioso arrojado de su retiro, recordar sus amarguras y sus consuelos, antes que el tiempo acabe de secar su semblante macilento y sus años descarnados?

No tema nadie que para hacer oír mis querbrantos demande á las impaciones sus acentos de ira. Pero desterrado de una transion en la que habia encontrado la paz del alma, separado de unos hermanos adoptivos que me habian indicado los linderos de la bonanza en medio de los mas bravos temporales de la vida, y habiendo visto entregada á las llamas mi solitaria morada y cubierto de escombros aquel claustro que farmaba mis delicias, ¿puede parecer extraño que mi corazón suspire por el bien que le ha sido arrebatado? ¿No soy hombre acaso, sujeto por tanto al soplo de aquellas brisas misteriosas que son las tristezas del alma?

Se suscribe en dicha librería.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO

DEL

CÍRCULO MALLORQUIN.

Funcion 72 para mañana.

La grande ópera seria en cuatro actos, del maestro José Verdi, titulada:

Nabucodonosor.

A las 7.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. LORENZO CLADERA, calle de San Francisco, número 30.

—Sí, es verdad, dijo, erais esperado, padre mio; pero esperabamos llegaseis en mejor estado.

Y como los campesinos miraban con sorpresa aquel posadero tan arrogante, hablar con tanto respeto á un pobre fraile, el franciscano sacó de su hondo bolsillo dos ó tres monedas de oro, que enseñó.

—Ved aquí, amigos míos, dijo, con que pagar los cuidados que me dispensen. Por tanto, tranquilizaos, y no temais dejarme aquí. Mi comunidad, por la cual viajo, no quiere que pida limosna; pero como los cuidados que me habeis concedido merecen tambien recompensa, tomad estos dos luises, y retiraos en paz.

Los campesinos no se atrevian á aceptar; el posadero tomó los dos luises de manos del fraile, y los puso en las de los campesinos.

Sus cuatro portadores se retiraron altamente sorprendidos y admirados.

Cerrada la puerta, y mientras el posadero se tenia respetuosamente de pié, cerca de aquella puerta, el franciscano se recogió un instante dentro de sí mismo.

Despues pasó por su frente amarillenta una mano descarnada y febril, y con sus dedos crispados frotó, temblando, los bucles grises de su barba.

Los grandes ojos, abondados por la enfermedad y la agitacion, parecian seguir en el vacío una idea dolorosa é inflexible.

—¿Qué médicos teneis en Fontainebleau? preguntó al fin.

—Tenemos tres, padre.

—¿Sus nombres?

—Primero, Luquet.

—Despues?

—Despues un fraile carmelita, llamado hermano Hubert.

—Despues?

—Despues un seglar, llamado Grisart.

—¿Ah, Grisart! murmuró el fraile. Llamad pronto á Mr. Grisart.

El posadero hizo un movimiento de pronta obediencia.

—Y á propósito, ¿qué sacerdotes teremos á mano aqui?

—¿Qué sacerdotes?

—Sí. ¿De qué órdenes?

Hay jesuitas, agustinos y franciscanos; pero, padre mio, los jesuitas son los que están mas cerca. Llamaré por tanto á un confesor jesuita, ¿no es verdad?

—Sí, marchad.

El posadero salió.

Fácil es comprender que á la señal de la cruz que ambos habian hecho, el posadero y el enfermo se habian reconocido como dos afiliados de la temible compañía de Jesus.

Una vez solo, el franciscano sacó de su bolsillo un legajo de papeles, de los cuales examinó algunos con escrupulosa atencion. Sin embargo, la fuerza del mal venció su valor; sus ojos se turbaron, un sudor frio corrió por su frente, y se dejó caer, casi desvanecido y echada la cabeza atrás, y colgando los brazos sobre los dos lados del sillón.

Hacia cinco minutos que se hallaba sin movimiento, cuando el posadero volvió, conduciendo al médico, al cual apenas habia concedido el tiempo de vestirse.

El ruido de su entrada y la corriente de aire que produjo la apertura de la puerta, despertaron los sentidos del enfermo. Recogió de prisa sus papeles esparcidos, y con su larga y descarnada mano los ocultó bajo los cojines de su sillón.

El posadero salió, dejando juntos al enfermo y al médico.

—Veamos, dijo el franciscano al doctor; veamos, Mr. Grisart; aproximaos, porque no hay tiempo que perder; tomad mi pulso, juzgad, y pronunciad la sentencia.

—Vuestro posadero, respondió el médico, me ha asegurado que tenia el honor de prestar mis cuidados á un afiliado.

—A un afiliado, sí, respondió el franciscano. Decidme por tanto la verdad; me siento muy malo, y me parece que voy á morir.

—El médico tomó la mano del fraile, y lo pulsó.

—¿Oh, oh! peligrosa fiebre.

—¿A qué llamais calentura peligrosa? preguntó el enfermo con imperiosa mirada.

A un afiliado del primero ó del segundo año, respondió el médico interrogando con sus ojos al fraile, le diria enfermedad curadera.

—¿Pero á mí? dijo el franciscano.

El médico vaciló.

—Mirad mi barba blanca y mi frente arrugada por las vigillas, continuó; mirad las arrugas por las cuales cuento mis pruebas; soy un jesuita del undécimo año, Mr. Grisart.

El médico se estremeció.

En efecto, un jesuita del undécimo año era uno de esos hombres iniciados en todos los secretos de la órden, uno de esos hombres para